

Las prácticas preprofesionales en la formación psicopedagógica ¿Revisión, supervisión o covisión?

Pre-professional practices in psychopedagogical training
Review, supervision, or co-vision?

María Inés Barilá ¹

Resumen: Este escrito surge de una investigación que se propone construir conocimiento acerca de las experiencias de aprendizaje, los recorridos y las intervenciones psicopedagógicas en las prácticas de formación preprofesionales. La estrategia para abordar el estudio es la entrevista cualitativa abierta, administrada a estudiantes y personas graduadas, para analizar una categoría construida a partir de la reiterada lectura de los registros de campo: Prácticas preprofesionales en la formación psicopedagógica, con énfasis en el subeje referido al acompañamiento y las posibilidades de revisión de esas prácticas. Hacer foco en las prácticas supone abordar acontecimientos complejos que enfrentan a estudiantes con decisiones caracterizadas desde la singularidad de sus recorridos. El seguimiento y el acompañamiento requieren de un espacio de escucha de los obstáculos, avances y retrocesos, intervenciones fallidas y certeras: la revisión -supervisión o covisión- de las prácticas psicopedagógicas que se realizan, de manera individual o grupal, en el ámbito de instituciones.

Palabras clave: formación inicial, prácticas psicopedagógicas, aprendizaje, supervisión

¹ Magíster en Educación con mención en Psicología Educacional. Licenciada y Profesora en Psicopedagogía. Psicopedagoga. Psicopedagoga Clínica. Docente e Investigadora del Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo.). Viedma, Río Negro, Argentina. Correo electrónico: mariainesbarila11@gmail.com.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6584-1228>

Diálogos Pedagógicos. ISSN en línea: 2524-9274.

Vol. 22, No. 44, octubre 2024-marzo 2025. Pág. 144-156.

DOI: [http://dx.doi.org/10.22529/dp.2024.22\(44\)10](http://dx.doi.org/10.22529/dp.2024.22(44)10) / Recibido: 19/04//2024 / Aprobado: 20/07/2024.



Artículo publicado bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar.
© Universidad Católica de Córdoba.

Abstract: *This paper arises from a research that aims to build knowledge about learning experiences, paths, and psychopedagogical interventions in pre-professional training practices. The strategy to approach the study is the open qualitative interview, administered to students and graduates, to analyze a category constructed from the repeated reading of the field records: Pre-professional practices in psychopedagogical training, with emphasis on the sub-axis referring to the accompaniment and the possibilities of reviewing these practices. Focusing on practices means addressing complex events that confront students with decisions characterized by the uniqueness of their journeys. Follow-up and accompaniment require a space to listen to obstacles, advances, and setbacks, failed and accurate interventions: the review -supervision or co-vision- of the psychopedagogical practices that are carried out individually or in groups in the context of institutions.*

Keywords: *Psychopedagogy, training, professional practices, social responsibility*

Las prácticas en la formación psicopedagógica

Este escrito surge del Programa de Investigación *Aprendizaje y Prácticas Educativas. Experiencias, transmisión y mediaciones* (Código 04/V120), específicamente, del Proyecto de Investigación (Código 04/V120-1) *Experiencias de aprendizaje, recorridos e intervenciones psicopedagógicas en la formación, en ejecución* (2022-2025); del Proyecto de Extensión *Intervenciones con Infancias y Juventudes en Territorio* (2023-2024); del Proyecto Institucional *Espacio de Prácticas Psicopedagógicas* y de cátedras de la Orientación Psicopedagógica, en el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA), Universidad Nacional del Comahue (UNCo.). Los equipos se integran con docentes, estudiantes, becarias, pasantes y tesistas, con la intención de formar recursos humanos en investigación y en extensión.

La investigación prioriza la construcción de conocimientos respecto de las experiencias de aprendizaje, los recorridos y las intervenciones psicopedagógicas en las prácticas de formación preprofesionales.

En el CURZA, la formación en Psicopedagogía se realiza como práctica situada con determinadas particularidades porque se conjugan y complementan diferentes funciones: la académica, la práctica clínica, la investigación, la extensión y la transferencia comunitaria².

En particular, el espacio de la práctica en la Orientación Clínica Psicopedagógica, en el plan de estudios vigente y en los anteriores, responde a tareas, tiempos y lugares diferentes, que se anudan al momento de dar cuenta de la praxis: implementar dispositivos clínicos (individuales y/o grupales-institucionales) y las

² Las características de estas prácticas, sus avatares y vicisitudes fueron descriptas anteriormente (Barilá, 2018).

instancias de revisión de esas prácticas, en las que el/la practicante puede ser escuchado/a, escuchar y escucharse a sí mismo/a. Es un espacio que propicia la producción personal, pero, también, la posibilidad de pensar en grupo.

Desde el espacio de la cátedra Clínica Psicopedagógica II (tratamiento) y de los proyectos enunciados precedentemente, se acompaña al/la estudiante/practicante durante su práctica clínica. Esto supone no solo el trabajo sostenido con niños, niñas y adolescentes, sino, también, con las familias, intervenciones con grupos, con docentes, con gestiones escolares e intercambios con equipos técnicos.

El seguimiento y el acompañamiento de ese recorrido requieren de un espacio de escucha de los obstáculos, avances y retrocesos, las intervenciones fallidas y certeras para la apropiación y subjetivación del saber/hacer psicopedagógico.

Desde este lugar, cuando se reciben consultas por el sufrimiento de niñas, niños y adolescentes, asociadas con dificultades en la lectoescritura, el cálculo, el vínculo con otras personas, desencuentros con docentes, con integrantes de la familia, miedos diversos, escasa tolerancia a frustraciones, problemas para comunicarse, con diagnósticos -y, a veces, certificados de discapacidad-, con dificultades para jugar, dibujar, entre otras cuestiones, surgen interrogantes: ¿qué hacer con esos pedidos, consultas?, ¿cómo se escuchan?, ¿cuál es el aporte de la Psicopedagogía?

Infancias y adolescencias que padecen, familias que llegan con heridas narcisistas y no saben qué hacer, buscan respuestas al propio sufrimiento y al de niñas, niños y adolescentes, con preguntas como ¿es normal tal o cual situación?, ¿cuánto tiempo lleva el tratamiento?, entre muchas otras.

Esta es la especificidad de la clínica situada: trabajar en instituciones educativas -en contra turno-, cuya población es definida discursivamente como aquella que padece alguna particularidad que no le permite transitar como la escuela espera. En este sentido, son niños, niñas y adolescentes que sufren, que pertenecen a sectores socioeconómicos y culturales críticos, caracterizados por el desempleo o el empleo transitorio de las personas adultas responsables, la violencia, la pobreza y, en los que, muchas veces, resulta difícil recortar exclusivamente los aspectos que comprometen sus aprendizajes.

La práctica clínica es una práctica inscripta en un contexto sociocultural que particulariza su producción. La contextualización de las condiciones del pensar y hacer psicopedagógico se ubica en relaciones que implican modos de atención, de revisión de diagnósticos, de intervención; sin omitir que las intervenciones clínicas producen subjetividad y están atravesadas por ella. El mundo simbólico que se conforma en la red de relaciones mantiene una lógica discursiva, que debe ser historizada para repensar los sentidos que produjeron en cada época y cuáles serían los requerimientos actuales.

Las prácticas inauguran el pasaje identitario entre ser estudiante y ser profesional; de allí su importancia. La práctica clínica hoy requiere de un cambio de posición sobre la situación de consulta, de admisión o readmisión, de diagnóstico

o de tratamiento. La realidad es que las consultas presentan aspectos verdaderamente complejos, que rompen los parámetros usados en otras épocas y, por eso, demandan ser revisadas.

Investigar las prácticas psicopedagógicas

La revisión bibliográfica da cuenta de la escasa producción existente en torno a las prácticas preprofesionales o prácticas profesionales en la formación (Andreozzi, 2011) en Psicopedagogía. Las investigaciones halladas aproximan a conceptos, metodologías, tensiones, desafíos y debates en el campo de estas prácticas. Se advierten dos visiones: una, que entiende a las prácticas de formación en una instancia final de la carrera, que implica transferir saberes teóricos al campo profesional, como una preparación o aproximación para la inserción posterior al campo laboral. La otra concibe que las prácticas van más allá de la mera aplicación de saberes teóricos aprendidos al campo de la profesión y que posibilitan la inclusión de estudiantes en ambientes concretos de trabajo y su contacto con problemas reales y efectivos en el transcurso de la formación.

El proceso de investigación, en el que se inscribe este trabajo, se realiza desde un marco metodológico cualitativo de corte etnográfico. Este enfoque permite conocer las experiencias de aprendizaje, los recorridos y las intervenciones que estudiantes y personas graduadas construyen en la formación de grado o preprofesional.

Esta perspectiva orienta la selección de las distintas técnicas y dispositivos de análisis e interpretación. Las estrategias seleccionadas para abordar el estudio son las siguientes: el dispositivo de talleres como técnica de recolección de datos apropiado para "adentrarnos" en las creencias, los valores y las perspectivas que cada informante expresará; en otras palabras, "aprender su lenguaje y costumbres con todos los matices" (Woods, 1993, p. 18).

Las observaciones de las prácticas en territorio permiten conocer la forma en que se construyen los aprendizajes; es un medio (la presencia en territorio) "para realizar descubrimientos y examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas" (Guber, 2011, p. 57). En las entrevistas abiertas y en profundidad, la persona es invitada a hablar respecto de "lo que sabe, piensa y cree" (p. 69) en torno de la formación.

Con los datos recabados en el campo, se procede su análisis e interpretación, a los efectos de desentrañar las diversas experiencias de aprendizajes de estudiantes³ y egresados en sus procesos formativos en las prácticas, las intervenciones y los sentidos que otorgan al "hacer" en territorio. Se trata de examinar las similitudes y diferencias temáticas existentes en las diferentes narraciones. La principal cualidad de esta forma de análisis reside en su capacidad para desarro-

³ Respecto de la narración de experiencias de aprendizaje de estudiantes en las prácticas clínicas, puede consultarse en Barilá (2019).

llar una aproximación a un conocimiento general sobre los temas centrales que construyen el contenido de los relatos recogidos, en función de los objetivos propuestos.

Al mismo tiempo, se analizan las normativas vigentes y anteriores, los distintos planes de estudios de la carrera en el CURZA-UNCo., para inferir la incidencia de las distintas propuestas en las experiencias de aprendizaje de jóvenes y adultos, en formación o profesionales.

La combinación de diferentes técnicas de recolección de datos favorece la comprensión en profundidad porque, mientras más se examinan los datos desde diferentes puntos de vista, más se puede descubrir y construir su complejidad (Coffey y Atkinson, 2003).

La investigación se centra en estudiantes de los últimos años de la Carrera de Psicopedagogía (3º a 5º año) en CURZA-UNCo. y en profesionales formados con distintos planes de estudios para conocer y profundizar en la problemática objeto de la investigación.

Este tema resulta un área de vacancia en investigación y de allí la necesidad de construir nuevas teorizaciones con y desde cada estudiante que realiza prácticas en la formación y de profesionales que ya se desempeñan en el campo laboral.

Dar lugar a las experiencias de aprendizaje e investigarlas suponen reconocer que se trabaja con sujetos y con sus vivencias, orientar la visibilización de experiencias singulares, pensarlas en su hacer y explorar sus sentidos. Como señalan Contreras y Pérez de Lara (2013), la investigación "busca aquel saber que ilumina el hacer, esto es, que vuelve sobre la experiencia para ganar experiencia" (p. 22). Las experiencias no se construyen en el vacío; tienen lugar en los contextos en los que participan las personas, en este caso, en las prácticas profesionales de formación y solo pueden comprenderse si se reconocen: "Experiencia y subjetividad son inseparables y suponen, entre otras cosas, la irrupción constante de nuevos modos de mirar y de situarse en el mundo desde la diferencia, desde la singularidad" (p. 25).

Revisión, supervisión o covisión en las prácticas psicopedagógicas

El término clínica refiere a un posicionamiento, a un método que toma en cuenta la singularidad de las tramas de aprendizajes desde el paradigma de la complejidad (Morin, 1997). Demanda la necesidad de interpelar otros campos disciplinares: Psicoanálisis, Epistemología Genética, Psicología Social, Neurología, Psiquiatría, Lingüística, Antropología y Sociología, según la original configuración en la que entra en juego el organismo, el cuerpo, la inteligencia, el deseo, la historia, el contexto y los otros (Fernández, 1987).

En este sentido, intervenir en la clínica psicopedagógica es producto de una praxis. La intervención no se diseña a priori; se produce en cada caso en función de las demandas y necesidades de quienes consultan. Lucía Garay (2016) lo afirma de esta manera:

La intervención es un modo de praxis, de acción. [...] Lo central en la idea de praxis como acción es que lo fundamental que tiene esa acción es el "sentido". Es decir, el significado y valor de esa acción para los sujetos que intervienen en ella. (p. 78)

Quienes estudian (igual que quienes ejercen la profesión psicopedagógica) se implican, a veces, desde su propia historia, en los procesos clínicos con la persona aprendiente, con la familia, con docentes. Las características personales intervienen en sus prácticas y generan efectos (Ríos, 2022). La relación que se construye suele ser un factor de cambio en el trabajo clínico y, por eso, es necesario poner el foco ahí, porque también los obstáculos que se presenten podrían pensarse en relación con la transferencia y la contratransferencia. El término supervisión proviene etimológicamente de las palabras latinas *super* (sobre) y *videre* (ver), que significan "visión desde arriba".

En el Diccionario de la Real Academia Española (2023), *visar* significa "reconocer o examinar un instrumento, certificación, etc., poniéndole el visto bueno", mientras que *supervisar* es "ejercer la inspección superior en trabajos realizados por otros". Los sinónimos de supervisión también remiten a inspección, control, vigilancia, comprobación y revisión. Algunos de ellos, como controlar y vigilar, quizás, no sean las expresiones más adecuadas para referirnos a un interesante espacio de intercambio psicopedagógico.

Foucault (1997) sostiene que la palabra no nombra la cosa, sino que la construye y que el significado nunca es inocente; siempre hay una intención que está mediada por relaciones de poder. Tanto las palabras supervisar como controlar, remiten a prácticas estáticas y verticales de poder que, en general, determinan comportamientos de dominación y sumisión, según el rol de quien participa.

No obstante, resulta difícil generalizar este término porque se instaló con potencia desde la perspectiva psicoanalítica. Pero parece que, si bien la palabra determina la práctica, la actitud de quien supervisa, frente a la persona supervisada, también ejerce su impronta. Es preciso establecer un vínculo. La elección de quien acompañe y oriente la casuística y la práctica clínica también resulta un esfuerzo extra. Depende de la forma de ser y pensar, de la habilidad para detectar habilidades técnicas y teóricas. La cuestión es sentirse "bien" con quien se comparte el acto de supervisar.

En este trabajo, se piensa que, al supervisar, se orienta; no se dictamina, se enseña; no se instruye, se permite ser objeto de interpelación. Posibilita el intercambio y el diálogo. Se espera que quién revisa las prácticas, por su identidad profesional, su experiencia, su perspectiva teórica y clínica y su marco afectivo, acompañe y copie porque, para supervisar, tiene que existir un reconocimiento mutuo desde el que se instale la transferencia.

En Psicopedagogía, se sustenta que supervisión sea entendida como "una visión más" y no como una visión superior. Se trata de "pensar con otras personas", pensar entre, de ayudar a repasar, descentrar la problemática, mirar desde un lugar diferente, escuchar, descubrir variables y buscar estrategias.

Desde el campo de la Psicopedagogía, Alicia Fernández (2000) propone hablar de *co-visión* en lugar de supervisión, en alusión a la importancia de las palabras al momento de nombrar las prácticas.

En el caso de la formación, se prefiere denominar a estos espacios *revisión* de las prácticas, como modo de entender los procesos de aprendizaje en el contexto de la supervisión o *covisión* porque la Psicopedagogía tiene como objetivo lograr construir, en quien demanda, espacios objetivos y subjetivos de *autoría de pensamiento*; promover "el proceso y el acto de producción de sentidos y el reconocimiento de sí mismo como protagonista o partícipe de tal producción" (Fernández, 2000, p. 117).

Moyetta *et al.* (2006) afirman que las prácticas que promueven, optimizan y orientan procesos de aprendizaje deben sostener autorías de pensamiento en los procesos de aprendizaje profesional. Para eso, es necesaria la presencia "de un enseñante que se muestre conociendo y no conocedor, que se muestre pensante y no que exhiba e imponga lo que piensa" (Fernández, 2000, p. 120). Es en este sentido que los espacios de *revisión* de la práctica pretenden instalarse en el proceso de enseñar y de aprender, para fortalecer la autoría en quien despliega procesos de intervención psicopedagógica en el marco de su formación profesional.

Giulianelli y Rossin (2016) sostienen que los espacios de *revisión*, *covisión* o supervisión son instancias de enseñanza y de aprendizaje, que favorecen la apropiación del conocimiento psicopedagógico estratégico, propician la reflexión previa y posterior en los procesos de intervención y priorizan la singularidad y la continuidad eficaz en el abordaje asumido.

Estos espacios constituyen momentos de trabajo en conjunto, que tienen como objetivo el aprendizaje de nuevos conocimientos y habilidades, necesarios para el desempeño profesional cotidiano, así como la reflexión acerca del impacto emocional que se genera en quien es practicante y la atención de cada situación en la que haya actuado desde un posicionamiento profesional. El rol protagónico es el de quien requiere supervisión y produce sus intervenciones con el apoyo de los momentos de reflexión que le proporciona este proceso.

En los espacios de *revisión*, *covisión* o supervisión se ponen en juego diversos saberes: saber cómo, saber qué, saber acerca de, saber decir acerca de, saber de sí en contexto, entre otros. Implican conocimientos implícitos, conocimientos teóricos, conocimiento de sí, de poder ofrecer la propia narrativa de aquello acontecido en los espacios psicopedagógicos y conocimiento de los propios estilos relacionales. Hacer circular estos diferentes saberes es competencia de quien supervisa, buscar que, a partir de cada uno de ellos, quien practica pueda, a su tiempo, reconocer y/o construir otros saberes como un andamiaje que provee posibilidades inéditas y, la mayoría de las veces, no consideradas hasta ese momento.

Para lograr ese propósito, son oportunas las intervenciones puntuales desplegadas por quien supervisa, que contribuyan a que quien practica elabore un

relato sobre las cuestiones acontecidas, de modo que esa narrativa le ayude a construir un conocimiento profesional contextualizado.

Fernando Ulloa (2005), cuando refiere al lugar de la revisión de la práctica clínica, habla de la narración como una forma de describir con atención metapsicológica una práctica clínica que contribuye al desarrollo del propio análisis de quien lo hace. Para ello, es importante advertir los "modos novelados" identificables en una narración. Esto es abordar la novela, en el sentido de noticias nuevas, recordando la "novela familiar" y su papel en la constitución del sujeto (p. 36).

En la instancia de las prácticas clínicas psicopedagógicas individuales o grupales-institucionales, el espacio de revisión de la práctica se realiza de manera grupal, pero, también, personal, según la necesidad de quien realice la experiencia. La supervisión, en este contexto, es un requisito académico, una condición para quienes realizan su práctica en el marco de la cátedra (Barilá y Castillo, 2021).

Algunas conclusiones preliminares

A modo de ejemplo, se recortan algunos textos discursivos del trabajo de campo en el que estudiantes y graduadas narran sus experiencias a partir de interrogarse respecto de qué prácticas fueron más significativas:

"Creo que la práctica individual, porque fue mi primer caso y, si se quiere, mi primer vínculo transferencial con un niño y, bueno, realmente, me encontraba en esta práctica, de alguna manera, intentando, corrigiendo, analizando, revisando con el acompañamiento de las profes y de mis compañeras, que eso estuvo re bueno, también, poder trabajar la práctica con otro, que es un aprendizaje re significativo para mí. [...] se articuló la teoría con la práctica todo el tiempo. Sobre todo, cuando teníamos que escribir, que me parece sustancial la posibilidad de tener estas instancias de escritura, porque permiten concretar ideas, intervenciones, efectos y demás y ese es el momento en el que se piensa esta articulación. Y, más que nada, cuando uno piensa el estado actual de la situación o la hipótesis de los casos, que nos van tocando en diferentes cátedras, porque, en algún punto, todas las prácticas conllevan a armar una hipótesis, un estado de situación para poder después intervenir, sea la práctica que sea, ya, desde un primer momento, donde uno está elaborando esa hipótesis. Se empiezan a hacer las primeras articulaciones y uno ya empieza a generar algunos lentes teóricos para poder ver lo que está pasando". (Entrevista N.º 1, estudiante)

"Yo creo que la de Clínica II, la práctica individual, porque me permitió pensarme a mí misma en campo. De hecho, a la mitad del cursado, yo retomé la atención particular con mi psicólogo; me había dado de alta sola, pero volví para despejar lo que me estaba pasando a mí de lo que le estaba pasando al pibe en cuestión. Yo creía que necesitaba otro espacio más para mí, aparte de las revisiones de la práctica que brindó la cátedra. Considero que fue más significativa por eso mismo; fueron muchas cosas nuevas que tenía al alcance de la mano

y antes no había tenido. Siempre me acuerdo de una clase donde la profesora dijo 'habilítense' y yo quedé sorprendida. Para mí son' A cosas que nunca habíamos visto, ir a las escuelas, trabajar con padres, con niños, directivos y ETAP⁴. Cosas que uno ve en la teoría, vos decís 'bueno, cuando tengamos que hablar con ETAP, tenemos que indagar tal cuestión o decir tal cosa'. Siempre lo pensamos en abstracto y ahí hay que poner el cuerpo. Retomando el comentario de la profesora de 'habilítense', creo que fue la más significativa por eso, porque yo me tuve que habilitar como futura psicopedagoga y ahí tener que pelear, si se quiere, con las cosas que vos pensás que son así. Por ejemplo, pensás alguna supuesta hipótesis y la llevás a la clase, pero tener que fundamentar por qué crees eso, entonces tenés que asumir un posicionamiento obligadamente. Te vas formando vos mismo como profesional, seguir pensando un montón de cosas. Y eso, a mí, me rompió la cabeza. Yo llegaba a casa y tenía que seguir estudiando y leyendo cosas que sentía que me faltaban. Creo que nuestra formación también es eso: leer y releer; es cansador, pero te sirve". (Entrevista N.º 5, estudiante)

"Creo que todas fueron significativas porque te ayudan a ir creciendo de a poco, vas cambiando tu posición en las distintas prácticas. También, se puede deber a que vas avanzando en la carrera; entonces, vas eligiendo un posicionamiento y, también, vas pensando a dónde te gustaría trabajar. No sé si más significativas, pero las que más me gustaron fueron las que hice en Residencia y las del abordaje individual de Clínica II, porque son ámbitos en donde me gustaría trabajar en un futuro. Me gusta la clínica individual y esa fue la primera experiencia de ese estilo. Recuerdo haber regresado contenta de uno de los primeros encuentros, porque supe que me gustaba eso. Lo mismo me pasó con Residencia [...]. En Clínica II, tuvimos los espacios de supervisiones, aunque ellas [se refiere al equipo de cátedra] preferían denominarlo como un espacio de acompañamiento. Ese era un espacio muy significativo, porque ahí llevábamos dudas o cosas que a uno -como practicante- le pasan, ya que, por ahí, no sabes cómo intervenir o aparecen situaciones donde te quedás en blanco. Entonces, lo podías llevar ahí y las profes o las mismas compañeras te daban su perspectiva, te ayudaban a pensarlo de otra manera. También, te daban materiales para leer. En las prácticas de Residencia, también, teníamos espacios de supervisiones, donde comentabas cómo te había ido en la semana o situaciones en las que te sentías superado, para que ellos te orientaran. Era un acompañamiento por parte de un profesional y la mirada de otra persona siempre te ayuda". (Entrevista N.º 6, estudiante)

"Yo creo que me marcó un montón una de las prácticas, que, de hecho, es en donde estoy hoy, y tenía que ver con el ambiente comunitario. Lo habíamos hecho en la Junta Vecinal del Barrio Lavalle. No recuerdo muy bien, pero creo que era parte de las pasantías, que eran anuales. A mí me parece que eso me quedó muy marcado, esa experiencia que habíamos llevado a cabo ahí, la lla-

⁴ Refiere a Equipo Técnico de Apoyo Pedagógico (ETAP).

mada 'Hora de juego', puesta en práctica. Desde la Junta Vecinal, nos prestaron un lugar para que nosotros convoquemos a los niños y hagamos la hora de juego ahí. En tanto prácticas, nosotros teníamos, por un lado, las Pasantías, ambas anuales, y las Clínicas. Cuando terminé la carrera, yo entré al Hospital y tuve la posibilidad de hablar con el jefe de ahí y me consultó '¿a dónde querés ir?' Yo le dije 'mándame al Barrio Lavalle'". (Entrevista N.º 6, graduada)

"Creo que las materias que fueron más significativas para mí porque me dieron lugar a poder pensarme como futura profesional ejerciendo la carrera, fueron Orientación Vocacional -recién en cuarto año- y Análisis Institucional I y II. También me gustaron un montón de materias que conocí, bueno, con los nuevos planes de estudios, porque, con el que yo inicié, no estaban. Y, después, creo que las otras materias bien significativas para mí fueron las clínicas: Clínica I (Diagnóstico) y Clínica II (Tratamiento). Más allá de que, en la actualidad, no esté desarrollando mi profesión enmarcada en la clínica, son materias que, al menos, me sirvieron para conocer de qué se trataba ese tipo, esa línea de propuesta de trabajo en la cual, en algún momento, me podría enfocar y, también, me ayudaron como para definir, bueno, en este momento, lo que más me gusta es la docencia. [...] Creo que una de las cosas que a mí más me sirvió para terminar de definir qué es lo que a mí me gustaría hacer o lo que, en ese momento, me gustaría hacer cuando terminara de cursar la carrera fue mi inserción en distintas materias como Ayudante Alumna. Creo que el pasaje por esas instancias es lo que me permitió a mí terminar de definir mi perfil". (Entrevista N.º 9, graduada)

Del análisis de los datos obtenidos mediante las entrevistas realizadas hasta el momento -el resto de las técnicas se están administrando-, se desprenden algunas cuestiones que permiten afirmar que:

- Mayoritariamente, se destacan las prácticas realizadas en el Área Psicopedagógica⁵ del Plan de Estudios, Orientación Clínica Psicopedagógica, en las cátedras: Técnicas de Exploración Psicopedagógica; Clínica Psicopedagógica I y II; Psicopedagogía Operativa y Residencia. En menor porcentaje, en las otras Orientaciones del Área: como Laboral, Cátedra Orientación Vocacional y Ocupacional y en la Institucional, Cátedras Análisis Institucional I y II. Eventualmente, refieren a prácticas aisladas, realizadas en otras asignaturas, como Pedagogía, por ejemplo.
- Se reconocen como significativas aquellas prácticas en las que permanecieron mayor tiempo en territorio, por ejemplo: realizando diagnósticos y tratamientos a niñas, niños y adolescentes; procesos de orientación vocacional-ocupacional, entre otras.
- Se sienten y sintieron acompañadas/os por los equipos de las cátedras y, en general, contaron con espacios de revisión de las prácticas.

⁵ El Área Psicopedagógica está integrada por 3 (tres) orientaciones: Clínica Psicopedagógica, Laboral e Institucional y, en cada una de ellas, se ubican distintas cátedras.

- Las personas graduadas consideran que las prácticas en la formación fueron enriquecedoras porque les permitieron encontrar sentido a la carrera, articular aspectos teóricos, revisarlos, profundizarlos.
- Respecto del impacto en el posterior ingreso al campo laboral, las respuestas dan cuenta de que fueron significativas en aquellos casos que, al graduarse, ingresaron, por ejemplo, en el campo educativo o en organizaciones sociocomunitarias, ya sea en cargos técnicos, de asesoramiento o docencia. Sin embargo, en los casos de desempeño laboral en ámbitos de salud, justicia, entre otros, reconocen que la formación práctica fue escasa o inexistente y que debieron "aprender todo".

Estas son algunas aproximaciones respecto del eje priorizado para esta presentación. Interesa continuar profundizando porque se considera, desde el equipo, que la Psicopedagogía es un asunto de sujetos que (se) aprenden, que offician como puntos de encuentros, en un proceso que se basa en un permanente intercambio e interrelación, con y desde todos los elementos posibles: sujetos, aprendizaje, teoría, práctica, experiencia, registro y escritura; cuando crea su propia lengua.

¿Es posible pensar la Psicopedagogía como praxis? Porque praxis no es equivalente con práctica en sí misma, ni con la relación teoría-práctica. La praxis es una acción social dirigida a fines y la Psicopedagogía es una disciplina que se constata por su hacer, por los efectos de sus intervenciones. Se nutre de la acción pensada; se transforma en un acontecimiento, donde se convoca siempre a sujetos y se busca la manifestación del aprendizaje.

A modo de cierre

El aprendizaje de una práctica, en este caso, clínica, no se agota en el logro de objetivos estrictamente cognitivos que avalen autorías de pensamiento profesional. Reducirla a esta dimensión implicaría una *formación inacabada*, si es que alguna vez se acaba. Pierden sentido el empuje y la habilidad si no se inserta en una proyección social solidaria, que pondere paralelamente componentes actitudinales y axiológicos en el hacer profesional.

En esta dirección, ¿qué se exige a quienes realizan una práctica clínica? Por un lado, la formación y actualización teórica y práctica, desde un lugar comprometido y, también, crítico. Por otro lado, el reconocimiento de la propia subjetividad puesta en juego en cada diagnóstico o en cada tratamiento, lo que requiere acudir a espacios de *revisión* de la práctica y del propio análisis (aspecto que, como universidad pública, no es posible establecerlo como condición).

Además, resulta necesario mantener una posición ética frente a niñas, niños y adolescentes, sus familias, los docentes y equipos directivos de sus escuelas, los profesionales intervinientes. También, se debe respetar el espacio de confidencialidad, cuidar aquello que queda escrito en un informe y atender, particularmente, a quién o a quiénes está dirigido y por quién o por quiénes puede llegar a ser leído.

La extensa trayectoria en intervenciones individuales y grupales-institucionales, con las características descritas, permite delinear ciertos rasgos que singularizan las intervenciones psicopedagógicas en contextos de vulnerabilidad extrema. Esta singularidad está dada por la naturaleza de las demandas y por la necesidad de ajuste de las instancias de intervención, donde se *anudan*, de manera particular, los procesos de construcción cognitiva y subjetiva.

Desde los espacios de la cátedra, se *revisan* y acompañan situaciones clínicas, donde se trata de comprender el problema de niñas, niños y adolescentes y sus familias, como también del/la practicante con las situaciones, los decires y las escenas que esas infancias y su entorno le presentan. La mirada en la *revisión* apunta a generar nuevos interrogantes que propicien la asunción, por parte de quien practica, del lugar de la Psicopedagogía en la clínica.

Respecto de niñas, niños y adolescentes que se presentan en el espacio de *revisión*, se comprende su problemática al dejarse desbordar por ella y, desde allí, soportar el no saber: única posibilidad para que el sujeto-niño/niña aparezca en la escena y se establezca un posible borde que contenga y facilite reflexionar sobre posibles intervenciones.

En esta clínica situada, hay especificidades que requieren ser tenidas en cuenta, tanto por quien se forma como quien forma: que la estructura del sujeto, en los tiempos de la infancia, está en constitución; por eso, es insoslayable el conocimiento de los tiempos estructurales (tiempos lógicos de la constitución subjetiva) para quienes trabajan en clínica psicopedagógica.

Referencias bibliográficas

- Andreozzi, M. (2011). Las prácticas profesionales de formación como experiencias de pasaje y tránsito identitario. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 5(5), 99-115. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5431/pr.5431.pdf
- Barilá, M. I. (2018). Formación inicial. Intervenciones en clínica psicopedagógica, avatares y vicisitudes. En S. Vercellino y A. Ocampo González (Comps.), *Ensayos críticos sobre Psicopedagogía en Latinoamérica* (pp. 215-231). CELEI. <https://www.aacademica.org/aldo.ocampo.gonzalez/18.pdf>
- Barilá, M. I. (2019). Estudiar Psicopedagogía, aprender las prácticas clínicas y narrar sus experiencias. En S. M. Gómez (Comp.), *Jóvenes en la Universidad* (pp. 33-50). Brujas. <http://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/16793>
- Barilá, M. I. y Castillo, A. (2021). Formación en prácticas psicopedagógicas de pregrado: dispositivos de intervención grupal-institucional. En S. Bertoldi (Comp.), *Epistemología y psicopedagogía. Revistando nuestras prácticas docentes universitarias* (pp. 175-194). La Hendija.

Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Universidad de Antioquía.

Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (Comps.). (2013). *Investigar la experiencia educativa*. Morata.

Fernández, A. (1987). *La inteligencia atrapada. Abordaje psicopedagógico clínico del niño y su familia*. Nueva Visión.

Fernández, A. (2000). *Poner en juego el saber. Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento*. Nueva Visión.

Foucault, M. (1997). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI.

Garay, L. (2016). Las prácticas psicopedagógicas ante los desafíos educativos de las nuevas infancias y nuevas juventudes. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 13(2), 72-80. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psico/article/view/1507>

Giulianelli, M. J. y Rossin, M. B. (2016). Psicopedagogía y supervisión: una relación de intercambio y aprendizaje. *Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica de La Plata*, 1(2). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6213>

Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

Morin, E (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

Moyetta, L., Valle, M. y Jakob, I. (2006). El valor de las problemáticas contextualizadas en el aprendizaje de la Práctica Profesional Psicopedagógica. En *Colección de Cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria: Re-conociendo los problemas educativos en la Universidad*, 1(10). <https://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/docs/publicaciones/cuadernillo10.pdf>

Real Academia Española. (2023). Visar. En *Diccionario de la lengua española (actualización)*. Consultado el 10 de febrero de 2013. <https://www.rae.es/drae2001/visar>

Ríos, D. G. (2022). Situación actual de la Supervisión como ejercicio del profesional en Psicopedagogía en el ámbito clínico en la provincia de Misiones. *Revista Pilquen. Sección Psicopedagogía*, 19(1), 63-85. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psico/article/view/4295>

Ulloa, F. (2005). Historial de una práctica clínica. Puntos de reparo semiológicos para un abordaje clínico de las instituciones. En F. Ulloa, *Novela clínica psicoanalítica. Historial de una práctica* (pp. 33-117). Paidós.

Woods, P. (1993). *Experiencias críticas en la enseñanza y el aprendizaje*. Paidós.